

---

# **Encuentro de facultades latinoamericanas de teología católica que editan revista teológica**

**Santiago de Chile,  
20 al 24 de Marzo de 1995**

---

*Mario Gutiérrez J., S.J.\**

---

La primera propuesta del encuentro fue hecha por el P. Sergio Silva, SS.CC., entonces Vice Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Chile. En su carta del 17 de Junio de 1993 a decanos de Facultad y directores de revista el P. Sergio expresaba la idea, que ya había conferido previamente con varios decanos, y remitía un anteproyecto del encuentro, que en ese momento se anunciaba para Diciembre 5 al 9 de 1994, como fecha tentativa.

En el anteproyecto se exponían los fundamentos del encuentro, sus objetivos, el proceso, el cronograma, la lista de posibles invitados y algunas preguntas de consulta.

Desde un primer momento se veía la justificación del evento en la importancia de desarrollar una teología auténticamente latinoamericana, con la conciencia de que América Latina es, hoy en día, la mitad de la Iglesia católica. Para hacer esta teología “nuestra” es preciso intensificar el diálogo teológico de nuestro subcontinente, sin cortar la comunicación con las teologías del norte. Indudablemente aquí pueden desempeñar un papel de primera línea las revistas teológicas de nuestras facultades e instituciones teológicas.

A esta justificación respondían los objetivos y el proceso ideado para lograrlos. Los

---

\* Decano académico de la Facultad de Teología. Doctor en Teología, Universidad Gregoriana, Roma. Profesor de Antropología Teológica: Escatología Cristiana.

---

objetivos eran: 1) Compartir la experiencia de hacer teología y de editar revista de teología. 2) Buscar los modos de mejorar el diálogo teológico intralatinoamericano, aprovechando la existencia de nuestras revistas. En consecuencia, en el encuentro mismo cada facultad o institución invitada tendría dos intervenciones: una sobre la experiencia de editar una revista teológica y otra sobre la experiencia y las condiciones de hacer teología en América Latina. Estas darían pie para un fructuoso intercambio de experiencias y de reflexión y probablemente mostrarían líneas de trabajo conjunto.

En el momento en que el P. Silva hacía la primera comunicación “oficial” de la idea del encuentro, era inminente la celebración de la VI Asamblea Plenaria de la Conferencia de Instituciones Católicas de Teología, en Santafé de Bogotá, 2-6 de Agosto de 1993. En esta ocasión el P. Sergio Zañartu U., S.J. conversaría con los decanos acerca del proyecto de encuentro y el eco recibido. Vino luego todo el proceso de la consecución de financiación con “Adveniat” en Alemania. Ya en Agosto de 1994 el P. Sergio Silva anunciaba que, en esta oportunidad, íbamos a contar con la generosa ayuda de los católicos alemanes.

Vengamos ya a la realización misma del encuentro. Tuvo lugar en la Casa de Retiro del Espíritu Santo de Santiago, entre el 20 y el 24 de marzo de 1995, finales del verano y comienzos del otoño chilenos.

¿Quiénes participaron?

ANDRES ARTEAGA, Subdirector de la *Revista Católica* de Santiago (Chile).

MARCIANO BARRIOS, Director de *Teología y Vida* - Pontificia Universidad Católica, Santiago (Chile).

ANTONIO BENTUE BENTUE, Vice Decano Facultad de Teología - Pontificia Universidad Católica, Santiago (Chile).

JUAN GUILLERMO DURAN, Director de *Teología* - Facultad de Teología Pontificia Universidad Católica Argentina, Buenos Aires (Argentina).

ADOLFO GALEANO ATEHORTUA, Director de *Franciscanum* - Facultad de Teología - Universidad de San Buenaventura, Santafé de Bogotá (Colombia).

MARIO GUTIERREZ JARAMILLO, Director de *Theologica Xaveriana* y Decano

---

Académico - Facultad de Teología Pontificia Universidad Javeriana - Santafé de Bogotá (Colombia).

CRISTIAN JOHANSSON, Subdirector de Asuntos Económicos y Administrativos - Facultad de Teología Pontificia Universidad Católica - Santiago (Chile).

LUIS JOLICOEUR, Profesor -Facultad de Teología y Filosofía Universidad Católica Boliviana, Cochabamba (Bolivia).

JOHAN KONINGS, Decano y Director de *Presencia Teológica* - Facultad de Teología - Centro de Estudios Superiores, Belo Horizonte - MG (Brasil).

GERMAN NEIRA FERNÁNDEZ, Editor de Publicaciones - Facultad de Teología - Pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá (Colombia).

JUAN NOEMI CALLEJAS, Director de *Anales de la Facultad de Teología* - Facultad de Teología - Pontificia Universidad Católica, Santiago (Chile).

CARLOS PALACIO Y LARRAURI, Rector Académico -Facultad de Teología - Centro de Estudios Superiores, Belo Horizonte - MG (Brasil).

IGNACIO PEREZ DEL VISO, Director de *Stromata* y Vice Decano -Facultad de Teología - Universidad del Salvador, Buenos Aires (Argentina).

ARGIRO DE JESUS RESTREPO SIERRA, Decano - Facultad de Teología Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín (Colombia).

GONZALO RESTREPO RESTREPO, Director de *Cuestiones teológicas y filosóficas* y Decano - Facultad de Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín (Colombia).

FRANCISCO SAMPEDRO, Instituto de Ciencias Religiosas - Universidad Católica, Valparaíso (Chile).

SERGIO SILVA, Decano -Facultad de Teología - Pontificia Universidad Católica, Santiago (Chile).

HUGO STRAHSBURGER, Instituto de Ciencias Religiosas - Universidad Católica Blas Cañas, Santiago (Chile).

---

LUIS ALBERTO VACA CUELLAR, Secretario de *Yachay*, Facultad de Teología y Filosofía - Universidad Católica Boliviana - Cochabamba (Bolivia).

LUCIEN VACHON, Presidente de la Conferencia de Instituciones Católicas de Teología - Facultad de Teología, Universidad de Sherbrooke - Québec (Canadá).

JUAN VILLEGAS, Instituto Teológico del Uruguay "Mariano Soler", Montevideo (Uruguay).

El encuentro comenzó con un intercambio enriquecedor sobre la situación de cada uno de los países representados, en la mañana del 20 de marzo. En la tarde de este mismo día se tuvo propiamente la inauguración, pues se esperaba la llegada de la delegación colombiana, que por dificultad de aterrizaje en Santiago no pudo estar en la mañana.

Después de una breve presentación de los participantes, el Dr. Antonio Bentué presentó el *panorama de la Teología en América Latina, desde el Vaticano II a Santo Domingo*, procurando no solamente ofrecer una información, sino sobre todo hacer ver el significado de la reflexión teológica latinoamericana.

Delinea el contexto inmediato al Concilio en América Latina; muestra cómo la *Gaudium et Spes* del Vaticano II y la *Populorum Progressio* de Paulo VI plantean desafíos a América Latina, en donde existe una nueva conciencia eclesial: liberación, promoción del laicado e Iglesia comprometida con los pobres. Va mostrando los aportes y líneas de insistencia de Medellín '68, Puebla '79, para llegar a Santo Domingo '92.

En la mañana del 21 de marzo se tuvieron dos intervenciones. En la primera, el P. Ignacio Pérez del Viso, S.J. desarrolló el tema: *Inculturación de la fe en América Latina*: El presupuesto es una sociedad pluralista. Así como no se puede repetir el modelo de cristiandad medieval, tampoco puede haber una cristiandad cultural, que denota exclusivismo.

La ponencia aclara las diferencias entre la evangelización de la cultura y la inculturación de la fe, en el empeño de pasar de evangelizar a inculturar.

En una visión de la inculturación en el mundo helénico (mística, trinitaria, cristocéntrica) y en el mundo latino (antropocéntrica), muestra que la nueva evangelización debe llevar a una inculturación más práctica, más latina ("opción

---

preferencial por los pobres”). La línea medular de la reflexión está en que la fe no puede ser desculturada; no se puede separar, por así decirlo, la esencia de la fe de lo que sería cultural; la fe no sólo se reviste de nuevas culturas, sino que sufre una modificación accidental, según la cultura; no es que la fe esté por encima de todas las culturas; la fe, que suponemos universal, es ya una fe inculturada.

La evangelización en nuestros pueblos es heredera de una “sucesión apostólica” de culturas e inculturaciones (hebrea, griega, latina, hispana y aborígenes). Es un hilo conductor, que tiene otros aportes: en las reducciones jesuíticas del Paraguay, por ejemplo, hubo un aporte germánico muy rico.

Los misioneros, que vinieron a América, no traían la fe en sí para inculturarla en nuestras tierras. Lo que todos hicieron fue un gran esfuerzo de “adaptación”; la inculturación fue más inconsciente que consciente.

En América Latina se ha tenido siempre un liderazgo de sacerdotes y religiosos. Ahora bien la Iglesia debe desclericalizarse, si quiere hacer la inculturación; no debe ceder a la tendencia de efectuar una inculturación planificada y debe respetar los múltiples perfiles culturales, que existen incluso en un mismo país o región.

El P. Pérez del Viso desarrolló, finalmente, los diferentes criterios que se tienen para distinguir una cultura auténtica de una inauténtica: *criterio ético* (auténtica será la cultura que no tiene nada contra la ética), *criterio temporal* (la cultura del pasado es la mejor; la del futuro es la secularizante), *criterio del abajo y el arriba* (los de abajo, los pobres son los buenos). El teólogo ha de analizar críticamente los principios de la inculturación para facilitar sus aplicaciones.

La segunda intervención estuvo a cargo del P. Carlos Palácio, S.J. Su título fue: *¿Lugar o lugares de la teología? ¿Función o funciones de la teología?*. El hablar del quehacer teológico universitario nos está indicando ya un lugar predominante, desde el que se hace teología: el académico en sentido amplio. Esto condiciona la teología.

Ahora bien este hecho no nos dice lo que es el quehacer teológico y su función. La pregunta es: *¿Cómo y para qué hacer teología?* El método y el estatuto de la teología parecían algo evidente, pero cuanto más se “democratiza”, menos clara es su función.

El autor hace una contraposición entre los primeros siglos y los tiempos modernos.

---

En aquéllos se da unidad de la fe y de sus expresiones, en una convivencia pacífica y natural: la pluralidad de expresiones no amenazaba la unidad; era una unidad “sinfónica” y el pluralismo no era traumático.

En los tiempos modernos se vive el otro extremo: una teología única debe fundamentar la unidad de la fe; la pluralidad de expresiones amenaza a esta unidad. Pero la universalidad de la teología sólo fue posible en una abstracción de tiempos y lugares y así se llegó a identificar la fe con contenidos y la teología, como resultado, se empobreció.

Al particularizar más en el desarrollo histórico, el P. Palácio muestra claramente el desplazamiento de la teología hacia lo universitario; su función se desplazó a mostrar la de la fe y se redujo la fe a sus contenidos doctrinales, a su expresión teológica.

La teología de la liberación es una reacción contra este desplazamiento: quiere tener en cuenta el contexto en que se hace la reflexión y en que se vive la fe; pretende descubrir los problemas existenciales, en otra manera de vivir la experiencia eclesial.

Hemos de volver a pensar en los desafíos de una experiencia de fe, que tiene que ser encarnada en los contextos; lo que hay que pensar es la experiencia de fe de la Iglesia concreta: ¡es un enorme desafío! No es que la teología tenga que emigrar de la universidad, sino que es necesario ver cómo debe ser el quehacer teológico universitario.

La reflexión de la tarde del 21 de Marzo estuvo a cargo del Dr. Juan Noemi Callejas. Se propuso desarrollar el tema: *Hacia una teología de la evangelización en América Latina*. Parte de la constatación de la desproporción existente entre un abundante discurso sobre evangelización y la escasa tematización de la teología.

Asegura que no ha habido evangelización sin teología. La teología no es un requisito transitorio, un antecedente teórico de la evangelización; es una condición de posibilidad permanente.

En América Latina existe una atmósfera antiteológica; no hay una tradición teológica inculturada en nuestro continente. Por otro lado, se pretende imponer un fundamentalismo teológico y el reductivismo moralizante con que se alude al mensaje evangélico.

---

El Profesor Noemi hace referencia al caso chileno, con posterioridad a la dictadura militar, en el análisis de los factores que confluyen a crear una atmósfera antiteológica en América Latina.

En esta época la jerarquía de la Iglesia católica asumió una gran fuerza de compromiso por los derechos humanos. Esto le proporcionó un renovado prestigio y un influjo y peso político, pero se ha hecho patente un desequilibrio entre el peso político y el intelectual.

Considera, además, la situación que se ha producido después del auge de la teología de la liberación. A pesar de sus límites reales, esta teología ofrece un aporte sustantivo y representa un desafío pendiente.

Después de este análisis el autor señala los requisitos que debería cumplir una teología de la evangelización entre nosotros. Se trata de tres imperativos: de historicidad, de catolicidad y de creatividad.

El imperativo de historicidad lleva a tomar en serio el desafío de testimoniar y dar razón de un Dios que es evangelio, precisamente al hacer suya, en concreto y desde dentro, la historia de todos y todo el hombre.

El de la catolicidad supone el superar la identificación de ésta con la uniformidad, para asumir una doble fuente de "catolicidad": Dios, en cuanto experimentado como único Dios verdadero, que se ha manifestado plenamente en Jesús, y la humanidad, en cuanto es a todos los hombres y mujeres, a quienes se ofrece la plena y absoluta verdad del Dios de Jesucristo, en su realidad histórica, dinámica y cambiante, en el camino de un cristianismo universal culturalmente policéntrico.

El de la creatividad es el punto de llegada de los otros dos. Es la creatividad que recupera, asume y actualiza la fe en Dios Creador, que incluye la recuperación positiva del hombre como criatura, como "imagen de Dios".

La inculturación del evangelio debe fundamentarse a la luz del misterio de la creación integralmente comprendido, sin contraposiciones ni dualismos y en tensión escatológica, hacia la plenificación de todo lo humano.

Son tres derroteros arduos y complejos de la teología de la evangelización, que derivan del mismo fundamento de la fe cristiana: Jesús, único Logos definitivo y

---

subsistente Evangelio de Dios, que concierne a todas las esferas de la inmanencia humana y en este sentido es trascendente.

La jornada culminó con la Eucaristía, en que nos acompañó, como presidente de la celebración, Monseñor Carlos Oviedo, Cardenal Arzobispo de Santiago.

El miércoles 22 de Marzo estuvo dedicado a una visita turística por la Provincia de Santiago y la de Valparaíso. Ciertamente fue un excelente descanso. En primera instancia recorrimos el centro de la capital y nos encaminamos a la costa, en donde visitamos la casa de Pablo Neruda y después las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar.

El jueves 23 de marzo, en la mañana, tuvo lugar la disertación del P. Luis Jolicoeur, O.M.I. sobre *Teología y culturas andinas*.

Toma como contexto la cultura aymara, que ha sido más investigada que la quechua.

En el panorama latinoamericano las líneas de Medellín y Puebla han coexistido.

¿En el mismo contexto latinoamericano la única alternativa de la Iglesia será una “neocristiandad cultural”? Por otra parte la modernidad con su neoliberalismo es incapaz de dar respuestas últimas.

Ante este neoliberalismo inevitable se impone la búsqueda de nuevas alternativas. Las culturas marginales gozan de las ventajas del neoliberalismo, pero al mismo tiempo ofrecen una resistencia. Los movimientos de diversa índole: indígenas y afroamericanos, religiosos, cívicos y populares, van desarrollando los poderes del pueblo. Este es el contexto en que se mueve la religiosidad popular.

Hay que anotar que nunca la Iglesia ha tenido tantas posibilidades en América Latina. Debe irse haciendo cada vez más realidad el modelo de una Iglesia comunión y participación.

Frente a la religiosidad popular se plantea a la teología el desafío de la inculturación, de acompañar a las culturas e iluminar la nueva realidad de la cultura evangelizada. En ella se vive la celebración, se estima la vida y existe un potencial auténticamente evangelizador.

---

En concreto, entre los aymaras se da un sentido especial del equilibrio y la armonía también con la mujer, con el mundo y con lo sobrenatural. Ellos viven, dentro de esa armonía, la caridad cristiana; con una simbólica muy rica de la tierra, conviven con ella, no en una visión mercantilista. La tierra es imagen de la bondad divina. Por otra parte, los aymaras profesan un especial respeto a los antepasados. El mundo de las culturas andinas muestra una riqueza de elementos, que se prestan para una profunda reflexión teológica.

Al finalizar la mañana, Lucien Vachon intervino brevemente para hablar un poco de la Conferencia de Instituciones Católicas de Teología, de la cual es Presidente. Recordó lo que se propone la CICT y en concreto la celebración de la VII Asamblea Plenaria, que se tendrá en Agosto de 1996 en Sherbrooke (Canadá). Para el efecto distribuyó algunas elaboraciones por escrito sobre el tema de la Asamblea: la teología en los movimientos políticos y culturales que piden identidad.

Por la tarde se realizó la visita a las instalaciones y a la biblioteca de la Facultad de Teología de la Universidad Católica (Av. Jaime Guzmán Errázuriz 3300-Casilla 316-Santiago 22/Chile). Allí mismo en la Sala del Consejo se tuvo un intercambio sobre la teología en la universidad.

Previamente al intercambio se expusieron cuatro experiencias: la de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Santafé de Bogotá (Colombia) (P. Mario Gutiérrez J., S.J.); la de la Escuela de Ciencias Filosóficas y Teológicas de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín (Colombia) (PP. Gonzalo Restrepo R. y Argiro Restrepo S.); la del Centro de Estudios Superiores. Faculdade de Teología de Belo Horizonte (Brasil) (P. Carlos Palácio, S.J.) y la de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile (Profesor Cristián Johansson).

Las experiencias universitarias son bien diferentes unas de otras, pero de todos modos se requiere cierta presencia teológica, que cada Facultad debe ganarse en su respectivo centro.

A continuación, en la misma Sala de Consejo, los PP. Germán Neira y Mario Gutiérrez J., S.J. desarrollaron su ponencia sobre *La comunicación inculturada como función de la teología*.

El P. Neira fue presentando el tratamiento de la constitución de la comunidad y la promoción del bien humano integral, como objetivos de toda acción comunicativa.

---

La comunidad es el fundamento ideal de la sociedad, de acuerdo a un triple principio: moral, religioso y cristiano.

Esta comunidad se constituye en el compartir significados y valores, en todos los niveles operativos de la estructura humana: experiencia, comprensión, juicio, decisiones y responsabilidades, de acuerdo a valores.

La comunidad es un proceso dinámico continuo, un proceso evolutivo de comunicación, en el que los individuos llegan a compartir las mismas significaciones, en las que el significado es real, hace parte de la vida del sujeto que se comunica e integra a otros socialmente y orienta el dominio del hombre sobre la naturaleza.

El proceso comunitario es ambivalente, pues puede hacerse presente la inautenticidad, que debe superarse con autenticidad y buena voluntad en una autotranscendencia por conversión, tanto a nivel personal, como comunitario. El segundo objetivo, al cual se dirige el proceso constitutivo de la comunidad es la promoción del bien integral.

El P. Neira estudia con detención todo lo referente a este bien humano: los “dinamizadores” (habilidades, sentimientos y creencias) y las categorías de bienes (bien particular, bien de orden o social, valores terminales).

En la segunda parte de la disertación el P. Mario Gutiérrez habla sobre la comunicación, que orienta la autoconstitución de la Iglesia cristiana como comunidad específica hoy y su compromiso con la promoción del bien humano integral.

Parte de la necesidad urgente de espíritu comunitario, que tiene el mundo moderno a todos los niveles, para que no se interrumpa la autenticidad del proceso comunitario.

Luego pasa a desarrollar la especificidad de la Iglesia cristiana, que se constituye como comunidad, por la comunicación exterior del mensaje de Cristo y por el don interior del amor a Dios que El mismo va imprimiendo en los corazones.

La comunicación supone una comunidad constituida y, recíprocamente, la comunidad se constituye y se perfecciona por la comunicación.

Comunicar el mensaje incluye: conocerlo (significación cognoscitiva), vivirlo (significación constitutiva) y servir de acuerdo a él (significación eficiente).

---

El servicio de esta Iglesia cristiana, como comunidad específica, es un servicio de la *inculturación del Evangelio; de una acción redentora* en un mundo deshumanizado, que implica interdisciplinariedad, discernimiento de los diversos puntos de vista e integración de los diversos niveles de acción y decisión; de *acción constructiva* en el mundo moderno, de acuerdo a las diferentes problemáticas en los diversos niveles.

En una tercera parte que no se desarrolló, se presenta la comunicación como función teológica, previa una presentación del esquema de las especializaciones teológicas funcionales.

El último día del Encuentro, viernes 24 de Marzo, en la mañana, los PP. Gonzalo Restrepo y Argiro Restrepo presentaron una ponencia unificada, bajo el título *Tareas de la teología*.

El P. Gonzalo desarrolló una visión de conjunto de la antropología en la Constitución sobre la Iglesia en el mundo moderno "Gaudium et Spes", que considera al hombre en su ser y en su existir, como creyente. No es un espiritualismo, sino una encarnación. Es un desarrollo en unidad antropológica y cristológica.

Saca a luz toda la riqueza del capítulo 1º de la GS, sobre la persona humana: el hombre, imagen de Dios, llamado a ser su hijo, con capacidad de conocer y amar a su Creador y de usar todas las criaturas como medios; unidad con interioridad y exterioridad; dotado de conciencia y libertad; inmortal e histórico y mortal.

En el Vaticano II se expresa un auténtico humanismo, con optimismo cristocéntrico. En este humanismo se destaca la presencia servidora de la Iglesia al hombre en todas sus condiciones.

El P. Argiro asume para su desarrollo algunas de las tareas de la teología actual: 1) Debe dar respuesta de la fe y la esperanza del hombre de hoy: Esto supone haber contemplado la verdad del Evangelio y además, el trabajo de la razón para dar respuesta a la pregunta: ¿qué creo? y ¿por qué creo?.

2) Debe ser más litúrgica y simbólica: recobrar la dimensión celebrativa y relacionar más estrechamente la teología y la pastoral; nuestro quehacer teológico nos debe llevar a una experiencia de Dios; debe llegar a ser vital.

3) Debe acompañar al hombre en la búsqueda constante de sentido. La teología no

---

sólo toca la razón del hombre, sino que debe llevarlo a la experiencia integral de apertura a Dios en su historia. En esta tercera tarea entra el compromiso de la teología con la ecología. La cuestión del sentido tiene su carácter trascendental y la respuesta se encuentra en el Evangelio.

La última de las disertaciones del Encuentro le correspondió al P. Adolfo Galeano, O.F.M.

Afrontó un tema de actualidad: *Desafíos de la postmodernidad en América Latina*. Destacó primero una fenomenología de la sociedad postmoderna e indicó algo sobre las incidencias en estos fenómenos.

Es una sociedad masificada, que critica a la modernidad. Se caracteriza por la desconfianza, el desconcierto, el cinismo; la acompaña una resignación y un escepticismo ante las utopías; muere el mito del cambio social; ante el desencanto, lo que queda es el pequeño placer; la salvación es algo del presente; existe un desencanto de la razón; se vive en inmediatez; tentación de neoliberalismo, conservadurismo y fundamentalismo.

Estos y otros rasgos están delatando la presencia de una nueva cosmovisión. Esta está planteando la necesidad de un nuevo paradigma teológico en América Latina, que no sea dualista, que afronte las experiencias del hombre de hoy y que asuma los conflictos y las calamidades del subcontinente.

La información e intercambio sobre las diferentes revistas se tuvo en tres etapas. La primera fue el martes 21 de marzo en la tarde. En ella se ofreció la comunicación sobre cinco revistas:

1. *Teología*: Pontificia Universidad Católica Argentina (Buenos Aires); semestral; 500 ejemplares; muy especializada, no es de divulgación; sostiene canjes. Problemas: conseguir material para cada número, financiación con fondos propios, renovación.

2. *Libro Anual*: Instituto Teológico del Uruguay "Mariano Soler" (Montevideo). Comenzó en 1974; se suspendió con el número 1,3. Publica artículos de profesores, aportes de las semanas teológicas y de los cursos de teología de la evangelización.

3. *La Revista Católica*: Seminario Pontificio de Santiago (Chile); trimestral; 1250 ejemplares: 950 suscripciones y 100 canjes. Es de divulgación. Destinatarios:

---

sacerdotes y comunidades religiosas. Se edita en el Seminario. Sólo hay un empleado para la administración y edición. No ha sido fácil la financiación.

4. *Cuestiones teológicas y filosóficas*: Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín, Colombia). Es la revista de las Facultades de Ciencias Eclesiásticas (Filosofía y Teología). Antes era *Cuestiones Teológicas*, que salía cuatrimestralmente; ahora se publica semestralmente; 700 ejemplares; 202 canjes; se publica desde 1974.

Está destinada a las facultades de la Bolivariana, a sacerdotes y obispos del país. Publica artículos de temas variados y candentes; temas tratados en congresos e investigaciones de los estudiantes; el origen del material está en los autores en su área de especialización; posee una amplia sección bibliográfica.

La acogida depende de los artículos. Rige el criterio del pluralismo. Existe un Comité de redacción; los artículos pasan por él para su censura. La financiación la hace la Universidad.

No han encontrado especiales dificultades. Actualmente se está en una campaña de promoción.

5. *Franciscanum*: Universidad de San Buenaventura (Santafé de Bogotá, Colombia). Fundada en 1959. Se publica tres veces al año. Antes se llamaba "Ensayo".

Publica aportes de colaboradores especializados; notas y comentarios y reseñas bibliográficas.

Sostiene canje con 500 publicaciones, no todas especializadas. Se advierte la dificultad de que los profesores publiquen y de que no hay un intercambio entre las Facultades de Filosofía y Teología.

Al final de esta primera etapa de información el P. Lucien Vachon pasó una muestra de tres revistas teológicas canadienses: *Theologiques* de la Universidad de Montréal; *Laval théologique et philosophique* de la Universidad de Laval y *Religiologiques. Sciences humaines et religion* de la Universidad de Québec en Montréal.

La segunda etapa de información e intercambio fue el jueves 23 de Marzo en la mañana. Se ofreció la comunicación sobre tres revistas más:

1. *Anales de la Facultad de Teología*: Pontificia Universidad Católica (Santiago,

---

Chile). De 1940 a 1948 vivió una primera época; entre 1950 y 1958 se discontinuó; de 1959 a 1964 funcionó como revista de la Facultad de Teología; en los últimos 30 años tomó la modalidad de un cuaderno anual de monografías científicas.

2. *Theologica Xaveriana*: Pontificia Universidad Javeriana (Santafé de Bogotá, Colombia). Comenzó en 1951 con el nombre de *Eclesiastica Xaveriana*, órgano de las Facultades de Filosofía, Teología y Derecho Canónico. En ella se recogían especialmente escritos de los profesores y trabajos de grado de los estudiantes.

Desde principios de 1975 es el órgano de la Facultad de Teología y se publica trimestralmente. Quiere ser un foro abierto, que propicie un diálogo interdisciplinario sobre la problemática colombiana y latinoamericana; pretende servir a la difusión de la investigación de profesores y estudiantes y a la formación permanente de sacerdotes, religiosos y laicos.

Se publican 700 ejemplares; se tienen 150 canjes y 200 suscripciones. Los temas tratados son múltiples y reflejan un criterio pluralista; van en línea bíblica, sistemática y práctica.

El origen del material es, en su mayoría, el aporte de investigación de profesores de la Facultad o de otros que trabajan en otros centros de reflexión del país o de fuera de él.

La revista ha tropezado con la dificultad de diálogo y de incapacidad, en algunos, de absorber crítica, y también la de no conseguir fácilmente quienes efectúen las recensiones de libros o revistas.

La Universidad Javeriana financia, en parte, la publicación. Hay un director de edición, una asistente de edición y una de administración. Existe un Consejo de redacción, que proyecta, promueve y evalúa cada publicación y al mismo tiempo se encarga de dar el visto bueno a los artículos.

3. *Teología y vida*: Pontificia Universidad Católica (Santiago, Chile). Creada en 1960. Su primer momento coincidió con los años del Concilio Vaticano II y este hecho le dio vitalidad y una mayor científicidad en los artículos.

Los números, que han tenido más éxito, son los que contienen las ponencias de los profesores en los seminarios anuales y toda la discusión en torno a temas de especial actualidad e interés.

---

Algunos criterios prácticos rigen su publicación: no establecer números dobles o triples; no publicar lo publicado por otros; mantener el formato y el estilo; publicar artículos de personas de la institución; invitar a participar en el Consejo de Redacción a alguna persona extranjera.

Es la revista de la Facultad de Teología. Se publican 700 ejemplares; existen 160 suscripciones y 360 canjes.

El mayor problema está en la difusión; el correo es cada vez más costoso. Por otra parte el lenguaje empleado es para personas muy iniciadas; falta claridad y agilidad en el escribir y hacer las colaboraciones más inteligibles para la mayoría de los lectores.

Existe el temor de publicar en el área moral y también el problema de disponibilidad para las recensiones.

El viernes 24 de Marzo, en la mañana, fue la tercera etapa de información e intercambio sobre las revistas. Se ofreció la comunicación de las tres que faltaban:

1. *Yachay*: Universidad Católica Boliviana (Cochabamba, Bolivia). Apareció por primera vez en 1984, pues se veía la necesidad de un órgano de expresión de la Facultad de Filosofía y Teología.

Se publica semestralmente, en una cantidad de 500 ejemplares, de unas 240 páginas cada uno.

Trata los temas de las carreras de la Universidad: filosofía, teología, antropología, cultura.

La revista asume su postura en la situación social boliviana y pretende ofrecer artículos de consulta para investigadores y estudiantes de la Universidad. El trabajo de montaje lo efectúan en la Facultad.

2. *Stromata*: Facultades Eclesiásticas de Filosofía y Teología de la Compañía de Jesús en San Miguel (Buenos Aires, Argentina). Salen dos números dobles al año; sostiene 800 canjes.

Los temas son filosóficos y teológicos. Es importante el fichero bibliográfico anual de revistas latinoamericanas. El correo constituye un problema. La revista cuenta

---

con la infraestructura de la biblioteca del Colegio Máximo, que es de las mejores de Latinoamérica.

3. *Perspectiva Teológica*: Centro de Estudios Superiores, Faculdade de Teologia (Belo Horizonte -MG, Brasil). La revista fue creada en San Leopoldo, en 1968, como instrumento para dinamizar la reflexión de profesores y estudiantes. La Facultad pasó por una serie de vicisitudes en San Leopoldo. En 1981 salió sólo un número.

En 1982 la Facultad se trasladó a Belo Horizonte. Allí comenzó la segunda fase de la revista, hasta el presente. Se ha mantenido regularmente. Fue asumida por el cuerpo profesoral. Goza de gran acogida en Brasil.

El origen del material está en las contribuciones de los profesores, en una toma de posición ante los problemas de actualidad.

Los destinatarios son muy variados. Se publican 1300 ejemplares por entrega; tiene 800 suscriptores y 400 canjes. Es cuatrimestral.

No tiene problemas de tipo ideológico. Es considerada como una revista abierta y actualizada.

Se llegó a autofinanciar y así se mantiene. Se diagrama en el Centro de Estudios y de ahí se manda a Río de Janeiro a Ediciones Loyola.

Al final, por la tarde del último día (24 de Marzo), se efectuó una reunión de conclusiones. En ella se hizo una breve evaluación del Encuentro: se lograron los objetivos; la organización fue cuidadosa y exacta, salpicada de detalles de amabilidad; el lugar, muy tranquilo; el horario, humano.

Se sugirió que en una próxima oportunidad no hubiese tantas ponencias, de tal manera que se pudiera disponer de más tiempo para la asimilación y el debate.

Se expresaron algunas propuestas de colaboración de las revistas teológicas:

- Publicar en la de cada cual el índice de las demás.
- Publicar artículos de las otras facultades o instituciones.

---

- Realizar un boletín de teología latinoamericana, especializándose cada facultad o institución en un tema.

- Publicar una breve crónica de cada facultad o institución, en la que aparezcan los avances teológicos más significativos.

La última de las propuestas fue la que pareció más factible y en consecuencia se aprobó.

Así se realizó la feliz iniciativa del Encuentro. Es preciso felicitar y agradecer a la Pontificia Universidad Católica de Santiago de Chile, en las personas de su Decano y Profesores, el haber efectuado este evento tan enriquecedor y que marca un avance muy significativo en el diálogo teológico intralatinoamericano.